

INFORME: PROYECTO ESCULTURA DE SIXTO DURÁN BALLÉN

El Proyecto

El 14 de julio de 2021 se conmemora el centenario del nacimiento del Arquitecto Sixto Durán Ballén, ex Alcalde de la ciudad de Quito y ex Presidente de la República del Ecuador. Con tal motivo, un colectivo de ciudadanos ha presentado una propuesta de rendir un reconocimiento y homenaje a su importante trayectoria con la colocación de un monumento que se ubicaría en la plazuela de San Agustín en Quito, ubicada en la esquina noroccidental de las calles Guayaquil y Chile.

De acuerdo al boceto, que ha permitido visualizar los rasgos y elementos esenciales de la obra, el proyecto contemplaría, más que un monumento, la implantación de una escultura en bronce, que no superaría los 2 metros de altura y el metro de ancho y profundidad. El autor ha desarrollado como concepto visual el mostrar al arquitecto, al constructor, al planificador, pionero de la arquitectura moderna de la ciudad, más que al personaje político, pues la idea es que la escultura sea una más con los ciudadanos que frecuentan el lugar.

El personaje:

Sixto Durán Ballén nació en Boston-Estados Unidos- el 14 de julio de 1921; su padre desempeñaba funciones de cónsul en esta ciudad para estas fechas.

Arquitecto con estudios en el Stevens Institute of Technology de New York, la Universidad de Wisconsin-Madison y la Universidad de Columbia en la que se graduó en 1945.

En 1949 integró la Junta de Reconstrucción de Ambato tras el terremoto que asoló la provincia de Tungurahua. Entre 1951 y 1956 fue Director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador; de 1956 a 1960 fue Ministro de Obras Públicas en el gobierno de Camilo Ponce Enríquez.

Fue Alcalde de San Francisco de Quito de 1970 a 1978, Presidente Constitucional de la República del Ecuador entre 1992 y 1996, Diputado Nacional y Embajador en Londres.

Falleció el 15 de noviembre de 2016.

El Alcalde:

En agosto de 1970 Sixto Durán Ballén asumió la Alcaldía; fue ratificado como tal por Decreto Supremo el 31 de julio de 1974; permaneció frente al Concejo hasta el 16 de febrero de 1978. En su mandato se desarrolló ampliamente un proyecto urbanizador en una ciudad en continuo crecimiento y expansión.

Entre varias obras, el periodo de la alcaldía de Sixto Durán Ballén destaca por las obras de infraestructura que realizó para la capital: fortalecimiento de los programas de electrificación (Central Eléctrica de Nayón), agua potable (Planta de tratamiento de Puengasí); culminación del Palacio Municipal, ensanchamiento de la Av. 10 de Agosto (desde la Av. Patria hacia el Norte), la terminación de los mercados de Santa Lucía, Santa Ana y la ampliación de las plataformas del mercado del Camal.

Sin embargo, la obra que se considera más significativa estuvo relacionada con la modernización de la vialidad de la ciudad: construcción de la Av. Occidental (hoy Mariscal Sucre), los túneles de San Juan, San Roque y San Diego, varios puentes a desnivel en distintos tramos de la ciudad, la pavimentación y el adoquinado de varias calles.

La Plazoleta:

La pequeña plazoleta en la que se emplazaría la escultura se ubica entre las calles Chile y Guayaquil; posiblemente su conformación fue posterior a la de la iglesia de San Agustín; ha estado relacionada con esta desde finales del siglo XVI.

El espacio aledaño a la plazuela siempre ha sido comercial: en sus calles vecinas han funcionado sucesivamente cererías, tiendas de mercaderías, escribanías, negocios varios, sombrererías, estancos, hojalaterías, sillerías, fondas, almacenes, bancos, etc. Esta característica se ha mantenido hasta la actualidad, compartiendo protagonismo con varias dependencias municipales.

En cuanto a población, en este espacio se han establecido personas de las más diversas condiciones sociales y económicas: estratos altos, gente del estado llano, comerciantes, funcionarios reales y del cabildo, clérigos, profesionales, políticos, intelectuales, etc.

Un asunto interesante es la relación de este sitio con el mundo mágico de las leyendas quiteñas, como la de Bella Aurora, cuya casa, la 1028, habría estado en el espacio en el que hoy se alza el edificio Guerrero Mora; en esta misma casa, ya en el siglo XX, se habría encontrado un tesoro cuantioso oculto en sus paredes; al frente, la iglesia es el escenario de otras narraciones como la del Cucurucho de San Agustín, el muerto del candelerazo, entre otras.

El Edificio Guerrero Mora

A finales del siglo XVIII la propiedad en la que se alza hoy este edificio perteneció a la familia Maldonado-Borja; en 1809, fue habitado por el Tesorero Juan Bernardino Delgado y Guzmán; hacia 1870, las viviendas estaban en posesión de las señoras Luz María y Dolores Echanique Sampedro que las heredaron a su sobrino Emilio Echanique Guarderas; este, a su vez la vendió a la familia Heredia, comerciantes de la Plaza Mayor.

En 1954 las casas estaban en posesión de los sobrinos de la familia Heredia, de apellido Guerrero-Mora, que fueron quienes levantaron el edificio que lleva su nombre en la actualidad.

El edificio fue diseñado en 1951 por el Arq. Sixto Durán Ballén y construido por la empresa "Arquín Sevilla y Martínez" a partir de 1954.

Construido en hormigón armado y perfilería de hierro, planta libre, estructura puntual, ventana corrida, con un nivel que permite el descenso a la antigua plazoleta de San Agustín y vincula el edificio al contexto urbano, el edificio es pionero de la arquitectura moderna de la ciudad desde el punto de vista estructural y constructivo.

Sixto Durán Ballén es uno de los precursores de la modernidad arquitectónica en Quito junto con los arquitectos Giovanni Rota, Carlos Khon, Guillermo Jones Odriozola, Gilberto Gatto Sobral, Oscar Etwanick, Jaime Dávalos, por la representatividad de sus obras, el rigor y los referentes internacionales aplicados: Bauhaus, Le Corbusier, Meyer, Gropius.

De acuerdo a las palabras de Sixto Durán Ballén, “la idea era no competir con lo que ya existía allí, la iglesia de San Agustín, sino admitir la luz de Quito frente a la arquitectura colonial que tenía espacios muy fríos”.

Conclusiones:

El proyecto es viable conforme al análisis de la propuesta presentada en cuanto al tipo de escultura a implantarse en el sitio; a la trascendencia del personaje cuyo aporte a la ciudad y al país fue importante; a la relación que guarda el sitio con el personaje por la presencia del edificio Guerrero Mora, uno de los primeros testimonios de la arquitectura modernista en Quito, del que fue su diseñador. Deberán guardarse las recomendaciones del caso en cuanto a su implantación técnica por la presencia de bóvedas bajo la plazoleta.

Mg. Patricio Guerra

Cronista de la Ciudad (E)

Bibliografía:

-Gomezjurado, Javier, (2015), Quito: Historia del Cabildo y la Ciudad, Quito

-Jurado, Fernando, (1989), Plazas y Plazuelas de Quito, Banco Central del Ecuador, Quito.

-Peralta Evelia y Mora, Rolando, (2013), “Los Pioneros y la Arquitectura Moderna en Quito”, en Revista TRAMA-106, Quito.